

Le petit écrivain

Bachillerato

## **DARSE CUENTA**

Hace tiempo vi en un programa de televisión algo que me llamó la atención. El presentador le preguntó al invitado por sus mayores miedos y su contestación fue: mi mayor miedo es vivir una pandemia. Me pareció una respuesta algo inusual e incluso me hizo gracia, ya que esa no hubiera sido una respuesta común, ni algo que la mayoría tenga presente. No es algo a lo que la gente le tenga miedo, ya que nadie podía imaginar que pasaríamos por algo así y viviríamos todo lo que hemos vivido. Ha sido un año duro, pero nos ha servido para darnos cuenta de muchas cosas.

Ahora que el año ha acabado, aunque no el virus, voy a mirar atrás y a reflexionar sobre todo lo ocurrido.

Lo primero que ocurrió fue el confinamiento. Aquellos meses encerrados en casa que pensábamos que nunca acabarían. Fue algo muy impactante y todos lo pasamos mal pero me gustaría destacar algunos casos en los que mucha gente creo que no pensó y deben ser mencionados. Porque sí, todos estuvimos tristes, agobiados, confundidos o estresados, pero incluso en las situaciones más difíciles hay que pensar en los demás, preocuparse y tener empatía.

Durante todas esas semanas las mujeres maltratadas estuvieron conviviendo día y noche con su maltratador, algo que ser muy duro. Es triste que a mucha gente ni se le haya pasado por la cabeza pensar en ello. Al igual que mujeres maltratadas, muchos niños han tenido que estar esos meses encerrados en casa con padres que les maltratan. La mayoría de las veces no valoramos nuestra situación y todo lo que tenemos. Nos

quejamos porque nuestra situación no es perfecta, pero no ha sido el año perfecto de nadie. Deberíamos pensar y ponernos en el lugar de los demás, ya que hay personas pasándolo realmente mal. Otro ejemplo es toda la gente que se ha quedado sin trabajo y ha necesitado ayuda para dar de comer a su familia. Aunque estemos en una mala situación tenemos que seguir ayudando a los demás en todo lo que podamos.

Han sido unos meses en los que he aprendido mucho. He tenido mucho tiempo para pensar, reflexionar y darme cuenta de cosas. Entre ellas me he dado cuenta de todo lo que tenía, todo lo que hacía que yo lo entendía como algo normal y no le daba importancia. Creo que nos ha servido a todos para valorar mucho más las cosas, esas que todos teníamos como básicas, que es solo cuando te las quitan y tienes que prescindir de ellas cuando realmente te das cuenta de lo valiosas que eran sin tú saberlo. Puede que hayamos escuchado demasiadas veces frases similares, las típicas: valora lo que tienes, solo te das cuenta de lo que tienes hasta que lo pierdes, y similares. Pero realmente me he dado cuenta y he vivido tanto yo como todos estas frases que tantas veces hemos escuchado. Nunca pensamos en el valor que tenía el simple hecho de salir a la calle y sobre todo los gestos de cariño con las personas de nuestro alrededor. Me he dado cuenta de lo valioso que es darle un abrazo a un amigo o un familiar, quedar con tus amigos, salir de fiesta con ellos, juntaros todos después de unas duras semanas de exámenes...

Cosas que ahora que no podemos hacer y por ellos valoramos más y nos preguntamos: ¿por qué no lo aproveché cuando sí se podía?

Pero es solo cuando te lo quitan cuando te das cuenta de lo importantes y especiales que eran.

Por otro lado, me gustaría destacar el trabajo de los científicos y como todos han

trabajado tanto para poder sacar una vacuna. España es uno de los países que todavía no ha sacado su vacuna, ya que se invierte mucho menos en investigación que en otros países. La ciencia es muy importante y tras lo sucedido nos hemos dado cuenta de que en este país no se valora lo suficiente. Me gustaría que se reconociera más y ha sido la mejor situación para darnos cuenta.

También nos hemos dado cuenta de que el ser humano no puede controlarlo todo. Siempre estudiamos que el hombre es el animal más avanzado que todo lo puede controlar, tanto la naturaleza como a otros animales. Pero de pronto llega un virus que nos hace darnos cuenta de que hay cosas que al ser humano se le escapan y no puede controlar. Puede luchar contra ellas e intentar arreglarlas pero jamás controlarlas totalmente.

Lo mismo ocurre, como hemos visto, con la climatología, que está fuera del alcance de nuestras manos y no la podemos controlar.

Es triste que tengan que ocurrir todas estas cosas para darnos cuenta de muchas otras. Pero así es, no valoramos lo que tenemos y necesitamos situaciones extremas para reflexionar, pararnos a pensar y ver el mundo de otra manera. Deberíamos cuestionarnos siempre las cosas, prestar más atención al mundo que nos rodea y dar las gracias por todo lo que tenemos, que es mucho, aunque no siempre sepamos verlo y apreciarlo. Este nuevo año que empezamos lo empiezo diferente, con nuevas ideas, nuevas metas, una nueva mentalidad y valorando mucho más lo que tengo. Otros años la mayoría no habíamos pedido salud para el siguiente año, ya que entendíamos que era algo que ya íbamos a tener y no lo valorábamos. Pero me he dado cuenta de que es lo más importante. No importa el dinero que tengas, la familia de la que vengas, todas las casas

que puedas tener y mil ejemplos más, porque si no tienes salud, no te sirve de nada. Es algo vital y que nos afecta a todos por igual. Puede que precisamente por eso nos hayamos unido más, ya que todos estábamos iguales, en la misma línea de salida. No importa el dinero ni la situación de cada uno porque el virus no entiende de estatus social.

Para finalizar, solo me gustaría que os paraseis un momento a reflexionar, a recordar todo lo vivido el año pasado y que todo lo aprendido lo apliquemos este nuevo año para no cometer los mismos errores y valorar las cosas antes de perderlas.

Puede que este año haya sido uno de los peores pero me quedo con todo lo que he rendido, y estoy orgullosa de que haya sido por mi cuenta. Porque sí, de todo se aprende y además salimos más fuertes. Resumiendo en pocas palabras mi año creo que ha sido: “darse cuenta”.